

Prof. Esther Wiesenfeld
esther.wiesen@gmail.com

Instituto de Psicología, Departamento de Investigación Aplicada,
Universidad Central de Venezuela

El objetivo de esta exposición es compartir algunas ideas sobre tres puntos principales: 1) nuestros aprendizajes así como aportes al campo de la psicología venezolana, desde nuestros respectivos ámbitos de acción, y en relación con la producción de conocimientos, la formación, y la contribución a la solución de problemas relevantes al país; 2) cómo hemos asumido lo psicológico en estas dimensiones, y 3) qué cuestionamientos podemos hacer a nuestra mirada de lo psicológico.

Veamos brevemente cada uno de estos aspectos.

1) El Departamento de Investigaciones Aplicadas del Instituto de Psicología, está integrado por varias unidades de investigación, (Desarrollo Temprano y Familia, Psicología Política, Psicología de la Salud, Psicología Ambiental y Participación Social) con sus respectivas líneas de investigación. Desde estas unidades, y recogiendo lo que posiblemente los colegas de las mismas dirían, de estar sentados aquí, hemos contribuido a generar conocimientos sobre nuestra realidad, porque hemos orientado nuestros estudios en torno a problemas apremiantes, concebidos como tales en distintos ámbitos de nuestra sociedad. Entre ellos cabe destacar: construcción social de la paternidad, género y violencia, patrones de crianza; espacio público, democracia y vida cotidiana; construcción de ciudadanía; donación y trasplante de órganos, prevención de enfermedades; promoción de organización, participación, fortalecimiento, y otros procesos psicosociales comunitarios. Todos ellos inspirados en principios de equidad y justicia, y orientados hacia la reivindicación de derechos humanos en materia de educación, salud, hábitat y vivienda, reducción de violencia, etc. Adicionalmente estos temas se han abordado en los contextos en que se manifiestan, es decir, educativo, hospitalario, familiar, comunitario, espacio público, etc.

2) ¿Cómo nos hemos aproximado a lo psicológico, para la producción de conocimientos, la formación de recursos humanos y la contribución a la solución de problemas socialmente relevantes? Partiendo de la idea de que

la investigación no es una actividad independiente de la formación y de la extensión, sino que estas tres actividades se co-implican, hemos incorporado estudiantes de pre y post grado a través de la realización de tesis, pasantías, materias electivas, y más recientemente a través de la ley de servicio comunitario. También hemos trabajado conjuntamente con distintos sectores que han constituido tradicionalmente lo que se ha denominado sujetos de investigación, y que nosotros llamamos coproductores de conocimiento, protagonistas, co-constructores, participantes e informantes.

Ahora bien, ¿desde qué perspectiva lo hemos hecho?, El Doctor Otto Lima Gómez decía en su presentación del día de ayer, que los avances en el campo de la medicina, han llegado a tal nivel de desarrollo que permiten ver el cuerpo humano por dentro, ver su fisiología, su anatomía humana. Sin embargo paradójicamente estos avances no se corresponden con nuestra comprensión del ser humano. Nuestro intento por aproximarnos e incrementar tal comprensión ha sido desde un tipo de rigor distinto al que aspira el modelo hipotético deductivo de la ciencia positivista. Es decir, de la búsqueda de la validez interna, de la validez externa, de la neutralidad, de la objetividad.

Se trata de un tipo de rigor cuyos criterios se fundamentan en:

- La legitimidad, y autenticidad, avaladas en primer lugar por los propios participantes de los estudios, los protagonistas de las vivencias, de las narrativas, de la creación de conceptos, del lenguaje, de los sentimientos, de las emociones, de las alegrías. Pero también son los pares y colegas quienes avalan tal legitimidad, mediante estrictas auditorías de todas las fases del proceso investigativo.
- La autenticidad ontológica, es decir, la garantía de la inclusión de la diversidad de la información coproducida. Dicho de otro modo, de aquello que no aparece como estadísticamente significativo o representativo, pero que puede trastocar profundamente el curso de la vida general y colectiva, aquello que esta en los extremos de la curva de distribución normal,
- La autenticidad táctica y catalítica, legitimadas por las acciones desplegadas por los participantes, a propósito de encuentros que estimulan aprendizajes y reflexiones que contribuyen a un mejor vivir.
- La ética y el compromiso con la promoción de la equidad, la justicia, la incorporación de las voces ausentes de nuestros textos psicológicos.

Refiero a estrategias investigativas de larga data como la interpretación o la hermenéutica, que se han recreado y transformado a la luz de los tiempos y espacios que le imprimen sellos propios.

3) ¿Qué otras cosas hemos aprendido, y qué podemos cuestionar?

Que no hemos logrado traspasar los límites de nuestros micro dominios de pertenencia, de adscripción, de acción. Seguimos anclados en materias y departamentos aislados entre sí, en postgrados parcelados, en disciplinas que no dialogan. Todo ello en lugar de asumir los grandes temas que nos convocan, en su integralidad y complejidad, con un estilo de trabajo académico en el que el conocimiento se vuelca y se enriquece con base en su uso y no alejado de aquello a lo que debe servir. Como decía Kurt Lewin, no hay nada más práctico que una buena teoría. En este orden de ideas, cuestionamos la desatención en nuestra otra casa, la UCV, a problemas y procesos a los que dedicamos horas de estudio en libros y revistas especializadas, a saber: adicciones, violencia, exclusión, corrupción, polarización, conflictos, obviando que somos los propios protagonistas de aquello que leemos y de lo cual no nos apropiamos para reflexionarlo y abordarlo dentro y a centímetros de los salones de clase.

El cuestionamiento refiere entonces a la invisibilización de estos temas, y al anonimato de sus actores. La invitación es a asumirlas como áreas de discusión y actuación; a asumirlas a nosotros mismos como sujetos de reflexión y de transformación y a tender puentes dentro de nuestra propia disciplina y con otras afines.

A propósito de esto, la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante Universitario provee una oportunidad extraordinaria para extender los ámbitos de aplicación que vengo comentando. Sin embargo, a pesar de nuestras destrezas metodológicas y capacitación teórica, no hemos sabido aprovechar los alcances de esta ley, en beneficio de la formación de nuestros estudiantes y de la sociedad.

Finalmente, si la pirámide de las necesidades de Maslow quedó desmontada a propósito del éxito y del misterio que entraña el fenómeno musical en el país, a través de la red de orquestas sinfónicas infantiles y juveniles, ¿Cómo no asumir nosotros el reto de entender cómo es posible que niños y adolescentes en situación de pobreza se destaquen en lides que no se corresponden con las predicciones de teorías psicológicas relativas al comportamiento humano?

¿Qué es entonces lo que debemos emprender conjuntamente para lograr superar el sufrimiento psicosocial, citando a Bader Sawaia, destacada psicóloga social brasilera, no desde la evasión o alucinación sino desde la acción colectiva en espacios públicos que nos pertenecen y que hemos cedido para prácticas ajenas a su sentido como espacios de encuentro, de convivencia, de intercambio?.

En ese andar estamos los colegas del departamento que hemos dedicado décadas de nuestras vidas al trabajo con comunidades en varios de los temas aquí mencionados.

Esperando que los estudiantes, que en distintos periodos históricos han enarbolado banderas de nuevos aires, hagan otro tanto, o mejor dicho continúen haciéndolo tal como se ha puesto en evidencia a partir de un movimiento estudiantil que aflora pero que la tempestad a ratos invisibiliza, muchas gracias.